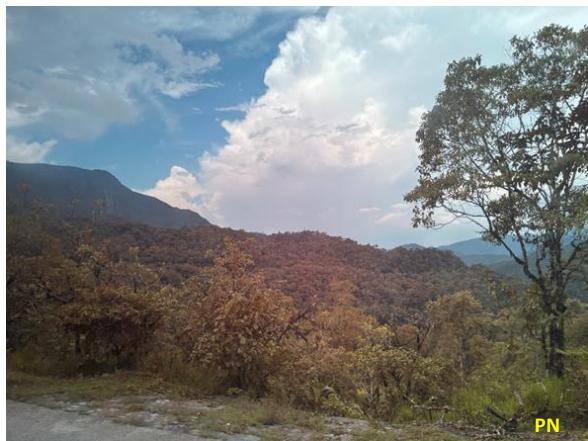


Aventura en Palestina

PABLO NEYRA

La llegada

El 1 de octubre del 2024 salí de la ciudad de Lima hacia Nueva Cajamarca, donde me uniría a la última etapa de la expedición franco-peruana de espeleología del año y participaría en el curso “Capacitación en Técnicas de Espeleología y Primeros Auxilios en Ambientes Subterráneos”. Durante el viaje pude disfrutar de la transición entre los distintos ecosistemas, desde costeros en el lado occidental de la cordillera hasta las densas selvas en la vertiente oriental. Luego de 29 horas de viaje, finalmente llegué al terminal La Molina.



Vista del bosque de protección Alto Mayo desde el bus

En Nueva Cajamarca, me reuní con algunos miembros de la expedición, quienes me guiaron hacia mi destino, Palestina. Ya había caído la noche al llegar al campamento base, donde tuve una cálida bienvenida por parte de los amigos de la expedición. Debo reconocer que me sentí como en casa. Jean-Yves se ofreció a ayudarme a armar mi carpita y conversar sobre las actividades que podría realizar al día siguiente.

Días de capacitación y aprendizaje

La mañana del 3 de octubre luego de un contundente desayuno, junto a Jean-Yves y Toño visité la parte activa de la Cueva de Palestina. En el camino, Jean-Yves explicaba algunos aspectos respecto a la biodiversidad y geomorfología del lugar. Luego de la caminata, me enseñaron como se hace el levantamiento de información topográfica de ese majestuoso ambiente, con un recorrido de aproximadamente 90 m. Otra de las actividades que planificamos en ese ingreso fue realizar tomas fotográficas, las cuales sirven para dar a conocer lo maravilloso de estos mundos subterráneos a quienes no han tenido la oportunidad de hacerlo. De regreso para almorzar en el campamento base, pudimos

observar algunos artrópodos, huellas de roedores y guácharos (aves de las cuevas). Por la tarde, se dio inicio a la primera etapa del curso, abordando conceptos teóricos sobre la formación de cuevas, fauna, huesos-huellas e hidrología en la cueva de Palestina.



Jean-Yves explicándome como realizar el levantamiento topográfico de la cueva

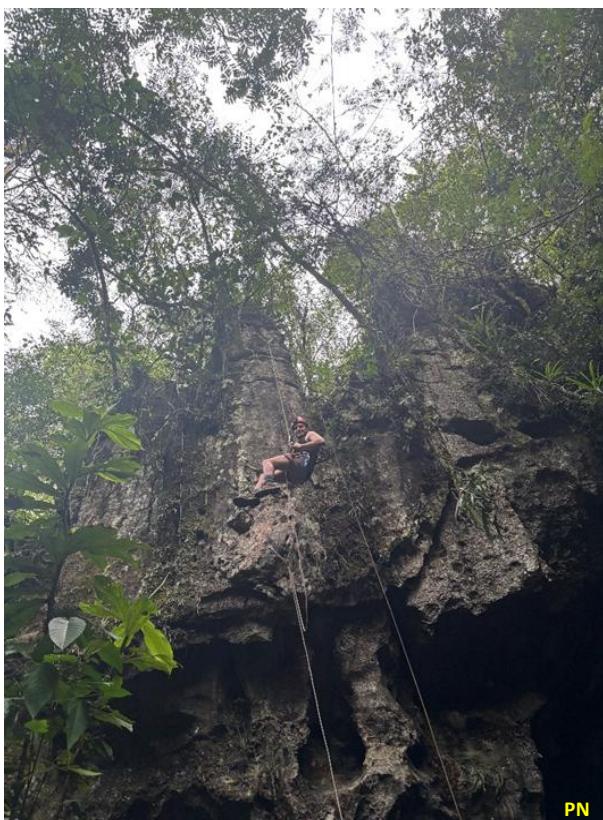
El día 4 de octubre por la mañana, el curso inició con un recorrido a la parte activa de la cueva, teniendo como guías a Jean-Yves y Jean Denis explicando los conceptos abordados el primer día del curso. Por la tarde, la capacitación continuó con teoría sobre asistencia a la víctima y práctica sobre como armar un punto caliente, valiéndonos de cordinos y plásticos (simulando mantas térmicas).



Práctica de cómo hacer un punto caliente

El último día del curso, se tuvo que poner en práctica lo aprendido. Luego de una ligera explicación en el ingreso a la cueva, se procedió a realizar un simulacro de accidente en la parte fósil de la cueva de Palestina y la labor de los participantes en el curso fue realizar un punto caliente en el interior de la cueva, para asistir a la víctima y finalmente poder evacuarla. Estos

esfuerzos pueden llegar a salvar vidas. Por la tarde se realizó la clausura del curso.



Aprendiendo de ascenso y descenso en verticales

Al día siguiente de finalizado el curso, fui capacitado por Toño en ascenso y descenso de verticales, incluyendo fraccionamientos. Considero que los días vividos durante el curso y las conversaciones con los instructores han sido muy provechosas en mi formación, para seguir creciendo en este maravilloso mundo de la espeleología y continuar con este sueño que hasta hace algunos años solo era posible en libros de aventuras.



Rapha, Pablo (yo), Julien y Bastien (de izq. a der.)

Últimos días de la expedición

Los últimos días de la expedición, con los amigos franceses visitamos la cueva Cascada Escondida a pedido de un asistente del curso, ya que forma parte de su recreo turísticos. Así mismo, con mucha emoción fuimos a una cueva no explorada que según un local tenía potencial de ser profunda, pero solo se trataba de un salón al que se bautizó como Cueva de las Termitas, por la presencia de un nido de estas en el ingreso. Me pareció increíble la magnitud de los espeleotemas albergados en el lugar.

Un día antes del retorno a Lima, fuimos a una cascada dentro del Bosque de Protección Alto Mayo para hacer canyoning poniendo en práctica lo aprendido respecto a descenso. Luego de la jornada, regresamos a la base de operaciones con un hambre voraz. La cena estuvo acompañada de conversaciones con las experiencias vividas durante la expedición y otras aventuras.



Llegada a Lima junto a Julien, Pierre, Jean Denis, Bastien y Rapha (de izq. a der.)

El martes 8 de octubre finalizó el campo de la expedición franco-peruana 2024. Regresé por Tarapoto, compartiendo vuelo con Jean Denis, Pierre, Rapha, Bastien y Julien. Me llevo lo mejor de lo vivido, los nuevos amigos, las ganas de volver, seguir formándome en el increíble mundo de la espeleología y poder volver a compartir tiempo y espacio con todo este hermoso grupo humano con los que me sentí en familia.

Agradecimientos

Quiero agradecer a todo el equipo con el que pude compartir en Nueva Cajamarca, especialmente a Jean-Loup Guyot, Jean-Yves Bigot, Jean-Denis Klein, Pierre Bevengut y Antonio de Pomar. Asimismo, un agradecimiento especial a James Apaéstegui, mi tutor y amigo, quien hizo posible esta aventura como parte de mi formación.